

Boletín mensual ilustrado, director-propietario D. SALVADOR CASTELLÓ Y CARRERAS

Revista creada por la Real Escuela de Avicultura de la «Granja Paraiso» en Arenys de Mar y premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas de 1897

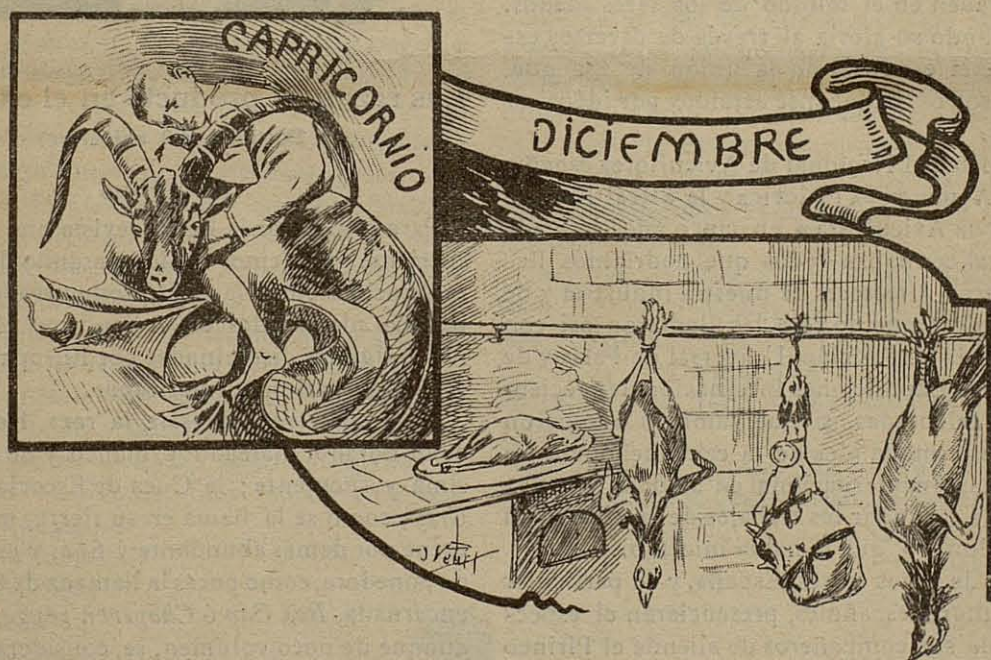
Órgano oficial de la «Sociedad Nacional de Avicultores españoles»

España, al año : : : :
: : : : : 5 pesetas

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
DIPUTACIÓN, 373; BARCELONA
APARTADO DE CORREOS N.º 202

★ Extranjero y Ultramar
: : : : : 6 pesetas

Año VI ~~~~~ Diciembre de 1901 ~~~~~ Núm. 65



El año avícola

DICIEMBRE es el mes en el que las aves de corral pagan de preferencia su tributo á la gastronomía. Es el mes donde se deben dar al mercado las primicias del gallinero convenientemente cebadas para aumentar su precio y acreditar debidamente el género. En Navidades debe limpiarse el corral de cuanto le sobre, bueno ó malo, y el avicultor entendido sólo conservará aquello que necesite para las crías ó la producción del siguiente año, cuyos meses de prosperidad se inician ya en este mes.

SUMARIO

Feliz año nuevo, por Salvador Castelló. — SECCION DOCTRINAL: Las razas de producto en el extranjero, por Gallo amigo. — Avicultura popular, por Rosario de Acuña. — La carestía de subsistencias y la Avicultura, por Pedro Estasén.

Feliz año nuevo

Va á empezar el año de 1902, en el que la Avicultura española va á hacer resueltamente su entrada en lo que podríamos muy bien llamar el *Concierto avícola europeo*, ofreciendo á nuestro país y al extranjero el espectáculo de una primera Exposición internacional de Avicultura y otras pequeñas industrias rurales.

Desde que en 1896 ofrecimos por primera vez al público el fruto de nuestro trabajo, ¡cuánto hemos progresado!...

Nació la moderna Avicultura española aislada, alejada por completo de ese movimiento de simpatía que uniendo á los aficionados, hasta de naciones ostensiblemente enemistadas, había hecho del mundo avícola un mundo ajeno á la política y á toda disidencia; mundo activo y trabajador que como vasta nación, sin fronteras, pues esas no caben en el mundo de los seres alados, que paseando su gloria al través de diversos estados venía estrechando la unión de los que, como nosotros, hallábanse atraídos por idénticas aficiones.

La «Sociedad Nacional de Avicultores españoles», La AVICULTURA PRÁCTICA y la «Real Escuela española de Avicultura» en cinco años han adquirido tal confianza de los que podríamos llamar centros directores de nuestra industria y de nuestro *sport*, que no sólo las llamaron así con motivo de la Exposición Universal de París y de otras varias Exposiciones internacionales recientemente celebradas, si que también acogieron con entusiasmo la idea de la celebración de un gran Certamen internacional en Madrid, y se dispusieron á secundar los trabajos de la «Nacional de Avicultores», que la había iniciado.

Dentro de pocos meses, España, y en particular los avicultores españoles, presenciarán el espectáculo que sus compañeros de allende el Pirineo vienen á ofrecerles, y es de esperar corresponderán á su deferencia mostrándoles lo que á su vez producen.

El tiempo apremia y el movimiento español no corresponde al de las Sociedades extranjeras que nos honran con su confianza y nos van ya remitiendo numerosas hojas de inscripción.

Año nuevo, vida nueva; suele decirse. Ánimo, pues, avicultores españoles; completad nuestra obra y dejad esas viejas rutinas españolas que

con una calma y una pasividad desesperantes nos han postrado en situación digna de épocas muy atrasadas. Formemos ya entre los activos elementos que Europa tiene dedicados á nuestra industria y aficiones, y el año de 1902 sea el primero que demuestre al extranjero que cuando queremos podemos alternar con sus elementos más adelantados, si no en todas las ramas del humano saber, cuando menos en la que nosotros venimos cultivando.

Tomad ejemplo de los que nos lo dan de fuera de casa y apresuraos á aportar nuevos elementos á los que ya se han ofrecido á la «Nacional de Avicultores», que ansía daros á conocer con motivo de nuestro público Certamen.

Al formularos este ruego, La AVICULTURA PRÁCTICA cumple un grato deber y os desea toda clase de prosperidades.

POR LA REDACCIÓN

El Director

SALVADOR CASTELLÓ



Las razas de producto en el extranjero

(Portfolio del avicultor)

VI Y ÚLTIMO

Para completar la ligera revista que durante el corriente año hemos venido pasando de las razas reconocidas como las más productivas en los países más adelantados en Avicultura, réstanos señalar algunas diseminadas por Europa y algunas regiones asiáticas y americanas.

En Inglaterra sobresale la raza Dorking, de color dorado, plateado y blanco y de carne finísima y succulenta; la Cuca de Escocia, ó *Escot-Grey*, como se la llama en su tierra, también de carne por demás abundante y fina, y en concepto de ponedora, como pocas la llamada de Caperucha encarnada, *Red Cap* ó *Chaperon rouge*, raza que, aunque de poco volumen, se considera como altamente productiva por su puesta.

Estas tres razas, como producto de una selección no interrumpida desde larga fecha, y á la que sirvieron seguramente de base las razas indígenas de varias comarcas británicas, tienen los caracteres perfectamente determinados y particularmente los dos primeros son objeto de un comercio importante.

Respecto á su cría, fuera del clima que les es apropiado, puede decirse que es bastante difícil

y de escasos resultados, por lo cual no han de figurar nunca entre las que con mayor interés debemos recomendar.

Holanda tiene su típica raza de Breda, oriunda de aquella ciudad, en cuyos muros se inspiró el inmortal Velázquez al pintar el célebre cuadro de las lanzas, y en los cuales ondeó un día el pabellón español. Esa raza tie-

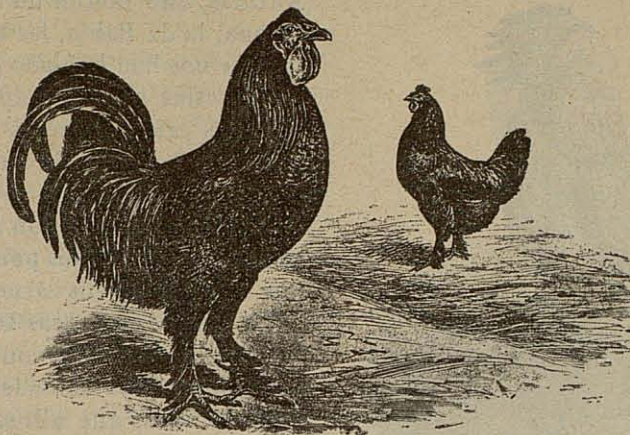
ne la particularidad de carecer de cresta, la cual viene substituída por un pequeño moñete ó manojillo de plumas pequeñas, pero tiesas; lleva las patas emplumadas, es negra, blanca ó azulada, y su carne, muy sabrosa, hace que con ella se logren pingües beneficios en aquel país.

Es tan poco conocida y apreciada de los aficionados, que casi nunca se ve en las exposiciones, y como típica de países fríos y húmedos no puede recomendársela en nuestra tierra.

En Rusia, Polonia y parte de Hungría se cultivan las razas denominadas Poltana y Cosaca, ambas de mucha puesta. La primera es negra, y apenas se diferencia de nuestra castellana, como no sea en las formas mucho más delicadas. La segunda es en aquellos países lo que la Faverolles en Francia: producto de numerosos cruces y sin caracteres fijos, aun cuando se sostienen bastante las formas dobles, las patas emplumadas y en la cabeza la barba, patillas y collar propios de la raza francesa mencionada.

En Turquía y otros países del Sur y Oriente europeo no se ha dado aún conocimiento de existir razas indígenas con caracteres fijos, pero por la muestra de la volatería, que procedente de aquellas regiones viene al mercado español en grandísimas cantidades, bien puede afirmarse que abunda la gallina de formas dobles, con patas más ó menos emplumadas.

La carne, sin ser fina, es abundante y de clase amarilla, y en ciertas épocas del año, como por ejemplo en verano y en otoño, suele venir muy gorda y con mucha grasa, por lo general amarilla, lo cual explica el moti-



Gallo y gallina Breda

vo por el cual es muy aceptada en los mercados españoles para el caldo.

Esto no quiere decir que en Turquía y en otros países, así del Sur y Oriente como del Norte, no existan ó puedan existir algunas razas con caracteres más ó menos fijos, y desde luego hasta puede admitirse que existan, pues en todas partes hay aficiona-

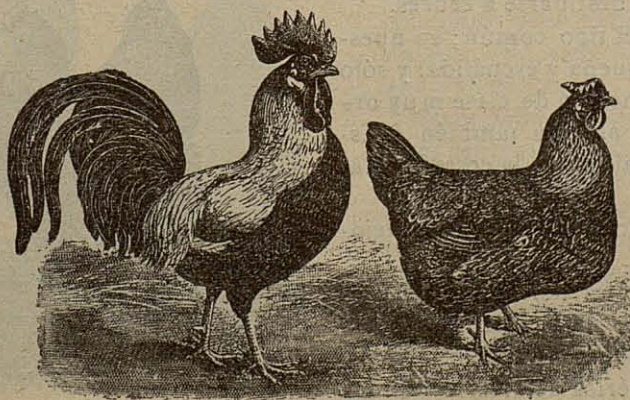
dos é inteligentes que las cultivan; pero como quiera que ni en los autores que más han escrito en la Europa central y occidental, ninguno las ha dado á conocer, de ahí que sean del todo ignoradas.

No ocurre lo propio en Italia, donde aun predominando el tipo meridional, descuellan razas que como las de Livorno, llamada por los extranjeros Leghorn, han sido objeto de estudio y perfeccionamientos, así entre los avicultores de Europa como entre los de América.

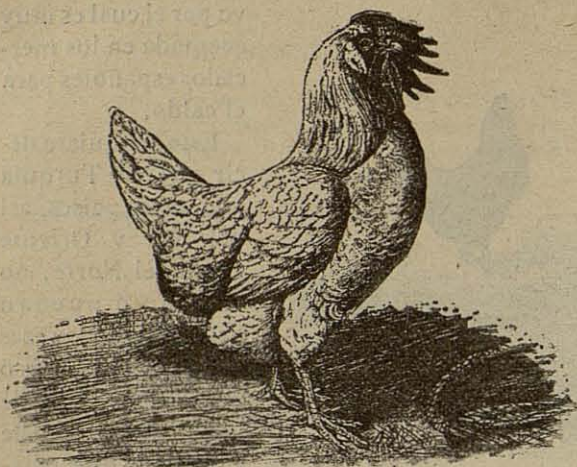
Esa raza, que no difiere del tipo común en nuestro país, como no sea en el extraordinario desarrollo de su cresta y en la perfección de sus orejillas, siempre blanco-amarillentas, es reputada como de extraordinaria puesta, y hasta con ella se hace un regular comercio para la población de gallineros rurales destinados á la producción del huevo.

Hay que advertir, sin embargo, que el verdadero tipo llamado Leghorn es mucho más fino que el Livorno común, y se explica por lo mucho que sobre este último han trabajado los más inteligentes avicultores de los Estados Unidos y de Inglaterra.

Por su carne es poco fina y de calidad amarilla; pero como la gallina italiana abunda mucho y en ciertas épocas suele estar gorda, también es objeto de gran exportación y desde luego y por iguales razones que la turca, es muy apreciada en el mercado español, y sobre todo en Cataluña, donde se consume por miles de cabezas. Casi todos ellos procedentes de Toscana y Lombardía, y aparte



Gallo y gallina Dorking



Gallina Leghorn

de algunos envíos que se importan por mediación de algunas casas de Barcelona suelen venir por cuenta de la gran Compañía italiana *Esportazione uova*, la cual se sirve de vagones especiales, que llegan hasta los muelles de Barcelona.

Cabe aún decir que Portugal, sin tener un tipo fijo, posee una raza corpulenta, doble y fina de carnes, de patas emplumadas y que pudiera muy bien ser producto de un cruce intencionado entre la gallina indígena del país y la raza Cochinchina leonada, pues entre los grandes arribos que hemos visto, en Barcelona, bien pudieran elegirse algunos centenares cuyo tipo más semeja el de una Cochinchina degenerada, que el de las razas propias de nuestras latitudes.

En Portugal debe producirse en grandes cantidades cuando la Avicultura puede dar lugar á un comercio de exportación.

Como razas de producto exóticas ya bien conocidas en Europa, hay que citar las asiáticas de Langshan, Brahma Pootra y Cochinchina, las tres calificadas con justicia de gigantes, y que, como ya saben nuestros lectores, han servido de base para el mejoramiento de otras muchas razas europeas que en un tiempo fueron de reducido volumen. Esas tres razas hállanse extendidas por el mundo entero y aun cuando bueno es criarlas puras, para los aficionados, su verdadera misión, á nuestro juicio, es la de destinarse á cruces.

En Africa predomina el tipo común; en nuestro país la gallina es pequeña y escuálida, y sólo puede consumirse en concepto de clase muy ordinaria. La exportación alcanza también á España, viniendo mucha gallina de la costa de Marruecos.

En Egipto, la influencia inglesa ya va mejorando la raza.

Allende los mares, allá en tierras americanas, descuellan entre las razas características de sus diversos estados, las razas de Plymouth Rook, muy extendida en la América del Norte y en las

Antillas, que fueron un día españolas, la dominicana, la de Bahía, las brasileña y mejicana de las que nos han hablado algunos autores sin describirnoslas y en concepto de raza formada con atinadas cruces por los yankees, la Wiandotte que entre las razas de carne amarilla es de lo mejor que puede criarse.

Todas esas razas son de buen tamaño, y además de ser excelentes ponedoras, se recomiendan por la finura de sus carnes.

En Oceanía las razas son todas ellas pequeñas, y aunque de mucha puesta, no pueden nunca dar origen á un verdadero comercio. Así se explica lo caras que allí se venden las gallinas de consumo.

Y con esto podemos dar por terminados estos apuntes, que Dios mediante, otro día podrán irse ampliando.

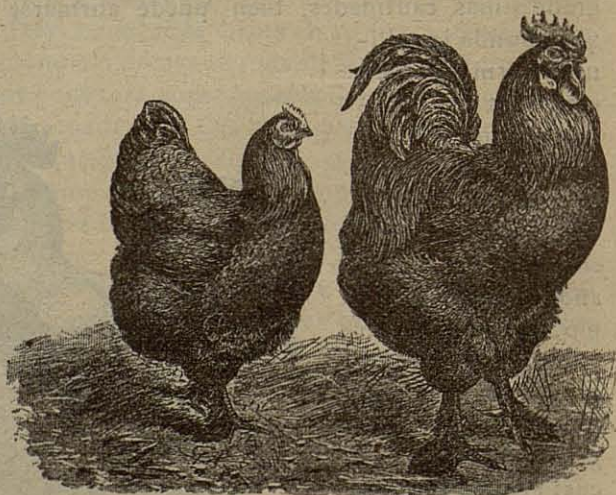
GALLO AMIGO.

Avicultura popular

*Ave de pico
no te hará rico.*
(Refrán popular.)

II

En ninguna parte de Europa existe raza de gallinas más apta para la abundancia de postura, de huevos gordos, que la raza española, en sus variedades, desde la andaluza negra y gris (técnicamente se la llama *azul*, como pudiera llamarse azul la luna), soberbia ponedora de huevos de 75 á 80 gramos, hasta la pintarrajeada gallega, de huevos pequeños, pero sabrosísimos, y tan abundante en postura que, bien seleccionada y cuidada, puede dar tres huevos en dos días. Si el campesino, aldeano ú obrero rural, cuando compra una gallina para su casa, ó echa prestada una clueca para hacerse de pollada, supiera siquiera los primeros elementos de avicultura, en su hogar entraría, con aquella manadilla de ani-



Gallo y gallina Langshan

malillos, un recurso muy importante para su subsistencia; veamos cómo:

1.º Una gallina no está en plena época de postura sino entre el año y medio y los cuatro años, es decir, cuando pone más, es dentro de esas edades.

2.º Una gallina española *debe* poner de 140 á 170 huevos; si pone menos, no cumple el destino para el cual se cría; si pone más, es una excepción.

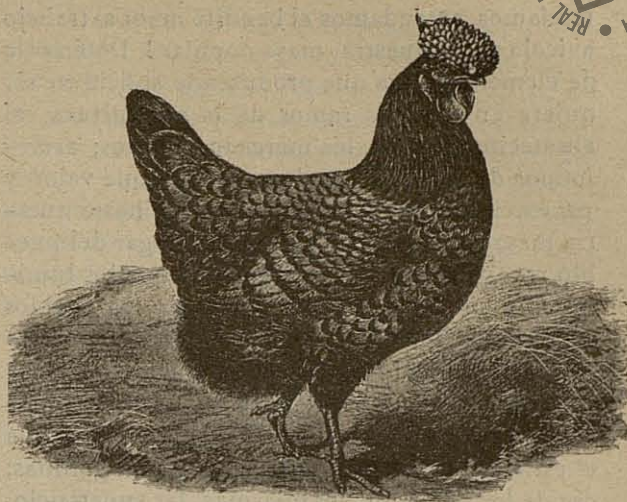
3.º Para que la gallina española produzca este resultado, necesita una alimentación que cueste de 2 á 3 céntimos diarios; necesita un gallinero limpio, limpio, y limpio, y agua pura y fresca.

Veamos ahora lo que da una gallina en estas condiciones: se come el año, á razón de 3 céntimos diarios, 1.090 céntimos, ó sean 2 duros y 1 peseta menos 10 céntimos. Poniendo el término medio de lo que *debe* poner, ó sean 150 huevos, á razón de 10 céntimos huevo (pongo también término medio de precios) son 150 perras, ó sean 3 duros; cuesta 2 y 1 peseta; deja de ganancia 4 pesetas al año cada gallina; suponiendo que costó el criarla ó comprarla 5 pesetas, resulta que al año ese duro de capital produce 4 pesetas de renta.

Vea nuestro pueblo rural si hay manera mejor, sin *irregularidades* ni otro género de estafas, de sacarle á 1 duro 4 pesetas de réditos...

Dispénsenme los técnicos y las clases ilustradas que leen *El Cantábrico* si desciendo á estas menudencias y detalles; mi palabra va hacia el pueblo; por eso la dirijo agradecidísima á la hospitalidad que me ofrece *El Cantábrico* desde un diario ageno á luchas de partidos y de ideas que tiene por lema la democracia, el propagar y extender entre la gran masa del pueblo toda clase de cultura y conocimientos.

¿Se convencerá nuestro pueblo rural de que tiene en su mano y á su alcance un venero abun-

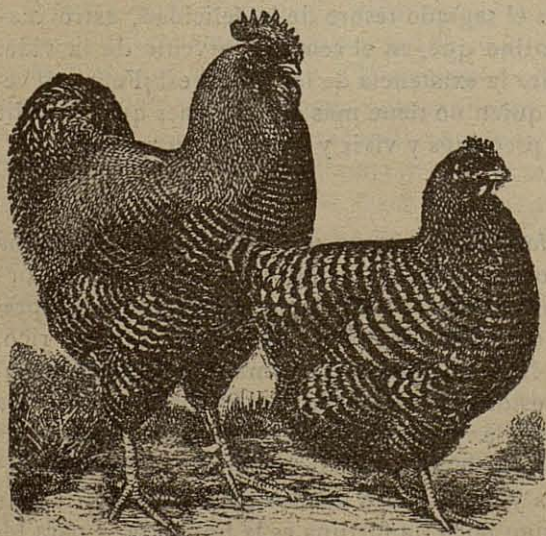


Gallina Red Cap

dante de riqueza? Más de *tres millones* de pesetas salen de España al año para comprar huevos y aves en el extranjero, lo que no impide que aves y huevos estén á un precio exorbitante; esos tres millones de pesetas podrían quedarse en los hogares rurales de España, si en ellos se encontrasen huevos y aves en abundancia; cada aldea, cada casa, cada choza, debería ser un pequeño centro avícola; para todos rinde productos el trabajo; ninguno nos estorbaríamos, porque jamás estorbará en la tierra la abundancia de subsistencias...

Trazando estas líneas, llega á mi noticia que una familia de las clases pudientes acaba de implantar en la Montaña parques avícolas de grandes vuelos. Si mis informes no son erróneos, la familia del marqués del Robrero ha organizado en Santoña una de estas industrias avícolas, dando el ejemplo, digno de imitarse por todos los que poseen capitales, de abandonar el camino de las superfluidades por el del trabajo positivo y fecundo; pero hace falta que, al lado de todos cuantos parques avícolas se levanten á peso de oro, existan además centros y núcleos de modesta esfera, pero de acción eminentemente popular, que repartan y extiendan productos aclimatados, cruzados, seleccionados por la propia mano del dueño, y que tengan una ú otra especialidad puesta al alcance de las clases aldeanas, donde el vulgo rural encuentre aves ponedoras, ó selectas, fuertes y seguras, que, sin cuidados especiales, rindan producto inmediato.

Hacen falta, no uno, ni dos, sino doscientos de estos centros ó núcleos, repartidores entre nuestro pueblo de las excelencias de la familia avícola; núcleos donde los recelosos campesinos puedan *manosear* la ciencia avícola, puesta al alcance de su obtusa inteligencia, en tan pepueña cantidad y á precios tan módicos que le sea posible asimilársela; núcleos donde el mísero ahorro de la aldeana pueda comprar hasta un *huevo*... Ex-



Gallo y gallina Plymouth Rook

tendamos, extendamos el bendito amor al trabajo avícola entre nuestra masa popular! Dotémosla de elementos para que produzca lo suficiente siquiera en algunos ramos de la agricultura, al abastecimiento de los mercados patrios; armémonos de paciencia y de valor (porque valor y paciencia se necesita para descender hasta nuestra masa popular) para llevar al hogar del pueblo rural un destello siquiera de aquellos luminosos conocimientos que agradecen los pueblos de otras naciones y deseando antes que nuestro bien el bien de la patria, sacrificuémonos hasta conseguir que en esos hogares campesinos, donde aún se cree en las brujas; donde se asegura que el estiércol sienta bien á las vacas y á las gallinas; donde los parásitos, los miasmas, las supersticiones y las rutinas tienen sus nidos, entren como bocanadas de oxígeno vivificante los principios elementales de toda cultura agrícola.

III Y ÚLTIMO

Sin poder determinar las leyes fijas á que obedece el fenómeno, aunque es casi seguro que sean las de herencia, nuestro pueblo español no tiene delante de todas las aspiraciones de su vida más que un ideal: *hacerse rico*. Sin duda en nuestra sangre, no depurada todavía del instinto aventurero, palpitan todas las ascendencias de los invasores de la Península Ibérica, legiones rapaces que cayeron sobre ella para satisfacer sus ansias infinitas de sensualismos, logrando, por los azares de la guerra, saqueo y matanza, las fortunas precisas para volverse á su patria enriquecidos. Normandos (en las costas), romanos, godos y alanos, árabes y judíos, hicieron de la raza celtíbera botín de sus ambiciones, y al mezclar su sangre con la aborigene peninsular, que acaso ya tenía en sus venas rastros de la indostánica, nos crearon unos progenitores más aptos para la rapiña, la aventura y el golpe de mano que para la existencia metodizada en un trabajo seguro y consciente. De todos estos antecedentes, y de otros infinitos que no son del caso, se deriva el estado moral de nuestro pueblo, ávido del merodeo, del engrandecimiento rápido; ávido sobre todo de *hacerse rico*, meta sublime á todos nuestros espíritus populares, que, á pesar de su largo aprendizaje cristiano, han olvidado completamente el precepto evangélico de que «es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja que un rico entrar en el reino de Dios».

Hacerse rico: he ahí la dicha suma, el bien supremo, por que el rico *no trabaja*: segunda premisa que sienta nuestro pueblo para conseguir su felicidad, *no trabajar*: de este credo en que vive y piensa *hacerse rico para no trabajar* surgen todas las actividades y toda la moral de su existencia...

¡Pobreza bendita, cuando no te acompaña el vicio ni la holgazanería! ¡Por tí ha caminado la Humanidad sobre las etapas de todos los tiempos á buscar la verdad, la justicia y la belleza! ¡Tú, sagrado acicate de la voluntad inteligente y virtuosa, has levantado el templo de todas las sobriedades, sobre el nefasto reino de las concupiscencias! ¡Tú, engrandeciste todos los horizontes de la vida, al enseñarnos con tu acerada disciplina todas las renunciaciones voluntarias de que es capaz el alma humana! ¡En tu regazo halla el hombre la paz de la conciencia que afirma el triunfo de la felicidad ejercitando los sentidos y las sensaciones en todo lo que es casto, lo que es sencillo, lo que es puro! ¡Tú, pobreza santa, cuando eres aceptada, sin las rebeldías de la soberbia, por un cerebro pensador y amante, enciendes focos de luz inteligente que alumbran, de generación en generación, la ruta del progreso; y tú, al levantar la ambición del espíritu sobre todas las efímeras y baladíes sensualidades, le acercas al altísimo fin de su destino, á sumarse como átomo del gran Todo en la causa primordial del Universo! ¡Desdichada de la Humanidad si en ella no existieran más que los ricos...!

¡Y tú, trabajo bendito! ¡Genio divino que por voluntad omnipotente riges los destinos de nuestro planeta, vertiendo la miel de la dicha sobre las hieles de todos los dolores humanos! ¡Por tí solamente pudo librarse la especie racional de los instintos crueles de fiera! ¡Tú eres el salvador del hombre porque, sin tí, nuestra frágil naturaleza jamás hubiera subyugado las enormes fuerzas de la naturaleza terrenal!

¡Bendito seas mil veces, trabajo redentor! ¡En todas nuestras tribulaciones enciendes en nuestros pechos el foco de llama divina, y que jamás, ¡jamás! nos encuentren cansados tus mandatos! ¡Que á todas las horas del día y de la noche tu voz nos halle listos, alegres y para la faena, porque las almas que te rinden culto amoroso, las que no huyen nunca de tu yugo bendito, llevan en sus hombros el sagrado tesoro de la felicidad, astro diamantino que, en el remoto porvenir de la vida, regirá la existencia de los hombres! ¡Feliz mil veces quien no tiene más aspiraciones que cumplir tus preceptos y vivir y morir en tu regazo!

Hacerse rico para no trabajar; esta máxima de nuestro pueblo produce sus efectos en dos órdenes de ideas. 1.º Nuestra masa popular desprecia toda clase de ocupación que no le haga rico. 2.º Nuestro pueblo no llama rico al que trabaja. De estos dos modos de ser se conforma la vida española y así estamos de lucidos! Por todas partes y de todos modos se busca la fortuna rápida y grande; los medios para conseguirla importan poco, la fortuna es la holganza, y para lo-

grarla se echan los bofes, física y moralmente hablando. De aquí esa emigración endémica de nuestro pueblo, emigración que no lleva nuestras grandezas á otras regiones, ni trae otras grandezas á nuestra patria; emigración que va á ejercer de bestia en otros países con la esperanza de hacer fortuna. ¡Cuántos mueren con el fardo á la espalda soñando con volver á su tierra hechos *indianos*! De este dogma de *hacerse rico* surge esa inmoralidad administrativa que nos roe como cáncer asqueroso y que cuando no puede por el chanchullo coger un millón, se conforma con cinco duros ó una fanega de garbanzos; porque en las almas de los hombres, una vez perdida la virginidad de la moral, cogen todas las prostituciones. De este dogma de *hacerse rico*, surge en las últimas gradaciones de nuestras desdichas, nuestro pueblo rural, ignorante, rutinario, fatalista, el cual se desprecia á sí mismo al verse sujeto al terruño y á un trabajo constante y, según él, improductivo, que jamás lo saca de pobre. De aquí el atraso de nuestra Agricultura y de todas sus derivadas industrias rurales; de aquí el refrán repetido en toda la Península por nuestro pueblo campesino «Ave de pico no te hará rico.» Como se ve, hasta el fondo de la vida rural descende el deseo feroz, insano y anticristiano que rige y gobierna nuestras multitudes.

En efecto: ave de pico no hace rico á nadie, pero da de comer á quien la cuida, la selecciona y atiende; es más: ave de pico necesita, para dar de comer á quien la maneja, de un trabajo constante, paciente, y si se quiere rudo é ingrato (si es posible que el trabajo sea alguna vez ingrato), pero ave de pico puede proporcionar un 20 por 100 al capital... ¡bonita renta que no da ni el papel del Estado, ni las agencias de estafadores y sablistas, ni los agios de Bolsa y Comercio! ¡Mas el papel del Estado no cuesta otro trabajo, á primera vista, que el de cortar el cupón (á segunda vista cuesta el trabajo de la inquietud y el sobresalto de esperar una catástrofe financiera, casi segura en el porvenir de la Hacienda española) y los trabajos de las agencias y agios son similares al que produce el papel del Estado... Mas es seguro, con las aves de pico no hay ninguna probabilidad de enriquecerse, no hay más probabilidad que la de *vivir trabajando*. ¡Pavoroso porvenir para todo nuestro pueblo que, como las Danaides, intenta llenar el tonel de las ilusiones con ríos de sudor y de penalidades!

¿Será posible que nuestra masa popular reflexione, alguna vez, sobre lo que positivamente la conviene? Lo dudo mucho, porque, desde las alturas, bajan las corrientes que la corrompen. Si alguna esperanza hay de que despierte del sopor de muerte que la invade, esa esperanza radica sólo en estas vertientes pirináicas, desde cabo Ortégal hasta cabo Higueras: las razas que habitan estos valles y estas sierras son de lo más puro que existe en la Península; el suelo mismo del cual se nutren, ejerce sobre ellas misión redentora; toda-

vía, á través de sus embrutecimientos, á pesar de su alcoholismo casi crónico, se ve flamear en estos pueblos el destello bravío, sobrio y activo de los indómitos celtíberos; si en el seno de esta raza logran prender las enseñanzas de las ciencias positivas, acaso la reconquista para la razón y el progreso del país íbero volviera á verificarse partiendo de las selváticas umbrías de las montañas cántabras... ¡Esperemos!

ROSARIO DE ACUÑA.

(De *El Cantábrico*).

La carestía de subsistencias y la Avicultura

Continúa y parece que tiene trazas de continuar por mucho tiempo la carestía de subsistencias, y como en este país las cosas baladíes se toman en serio y las cosas serias se toman á broma, no es extraño que miremos con la mayor indiferencia todo cuanto se refiere á la alimentación y al sustento del organismo.

Hoy debemos ocuparnos especialmente de la carestía de subsistencias y de la avicultura.

Barcelona es la ciudad del mundo en donde se consumen más gallinas; aproximadamente llegan á nuestra ciudad unos 3.800,000 aves anuales, consumiendo Barcelona 3.000,000 y las 800,000 restantes los pueblos del llano (en particular los de la costa de Levante). Barcelona envía gallinas para su total consumo á Martorell, Sabadell, Tarrasa, Manresa, Reus, Masnou, Badalona, Montgat, Tiana, Vilasar, Premiá, Mataró, Blanes, Esparraguera, Villanueva y Geltrú, Villafranca del Panadés, Torelló y hasta en el Prat mismo en muy regular cantidad.

Ante tamaño consumo de volatería, verdaderamente parece muy extraño que Cataluña no se haya preocupado de su producción avícola (1), pero hay que observar que en Cataluña en general y en particular Barcelona, se consumen muchas, pues á más de las que llegan de otros puntos, se consume toda la producción catalana, de regular importancia, por cierto, como lo prueban de una manera evidente los muy importantes mercados de aves, de producción indígena, de Granollers, Gerona y Figueras, á más de los secundarios de otras poblaciones. En Cataluña se ha generalizado muchísimo el uso de la gallina para el puchero y en pueblos de muy poca importancia no se prescinde de la gallina, viéndose al lado del expendedor de carnes de buey ó carnero el de volatería, cosa que, según negociantes observadores, no se ve en ninguna otra parte del mundo. De modo que podemos, sin temor de equivocarnos, sentar el principio de que Cataluña consume gallinas de muchísimos puntos que prefieren venderlas, alimentándose de otros comestibles.

Personas peritas entienden que á causa de la pésima calidad de las carnes de buey, ternera y carnero que se consumen en Barcelona, se ha hecho casi forzoso el tener que acudir á la de gallina para hacer buen caldo.

Una de las causas de que Cataluña no produzca gallinas para su importantísimo consumo, es que para que al *payés* ó *colono* le salga á cuenta la cría, ha de resultarle su mantenimiento *gratis*, de lo contrario, esto es, comprando la comida para las aves, cuando estuvieran en condiciones

(1) Es de lamentar que el Sr. Estasén en su recto criterio olvide los trabajos de la Sociedad Nacional de Avicultores y los resultados que aquellos están ya dando. — (N. de la R.)

de venderlas, le costarían muchísimo más del precio que se las pagarían. La poca cosecha de granos y cereales de Cataluña influye bastante en que no se produzcan más gallinas, y después también influye el buen precio á que se venden las hortalizas y muchas son, aunque parezca exagerado, las casas de campo que no se dedican á la cría en gran escala de gallinas por temor que se coman sus *hermosas* hortalizas.

La gallina para ser buena ha de ser alimentada con grano; donde no haya producción de grano y por ende haya de comprarse, es muy difícil la producción avícola.

Por otra parte, aunque se produzcan bastantes en Cataluña, se consumen en gran parte en los mismos pueblos donde se crían, mientras que en Portugal, Galicia, Extremadura, Italia y Rusia, es rarísimo el consumo de las gallinas en los pueblos, y esta es una de las razones de la importación á Barcelona de las aves de estas tres naciones y de las citadas regiones españolas.

Además hay otra poderosísima razón, y es que contra la creencia general y con harta sentimiento ha de manifestarse que la gallina indígena de España en general es la que reúne peores condiciones de sanidad y *engrasamiento*, que son las cualidades que la hacen apetecible.

Ha de exceptuarse de éstas la gallina del Prat, formada, en concepto de personas competentes, por la mezcla de la del país y la de Macon (1).

Los celebrados capones y demás aves de Mans no reúnen, á juicio de algunos peritos en la materia, mejores condiciones sápidas.

De Galicia se importan también gallinas de gran volumen y peso, pero de regulares condiciones, causa de la mala alimentación y parecen ser resultado del cruce de las cochinchinas con las rusas.

Las tres cuartas partes de las gallinas que se importan á Barcelona proceden del extranjero: Portugal (todo el año), Rusia (verano), Italia, Francia y Turquía (invierno). Conviene hacer notar que las gallinas de Portugal no pagan derechos de Aduana. Las indígenas, en la mayor parte, proceden de Galicia, Extremadura, Murcia, y en menor escala de Castilla la Nueva, Andalucía, Aragón, Baleares y Valencia.

Cuando los cambios no eran tan elevados y los derechos arancelarios no eran tan subidos, las tres cuartas partes de las aves que se consumían en Barcelona procedían del extranjero, exceptuando Portugal, pues entonces, á causa de los pésimos medios de transportes y lo muy subido de las tarifas de ferrocarriles, se trabajaba muy poco en Portugal; pero actualmente, á causa de las arriba citadas circunstancias, los importadores se han hecho por su cuenta vagones especiales para la conducción de aves, poniendo en vigor las Compañías de ferrocarriles tarifas de transporte convenientes.

Desde 1885 á 1890 las gallinas mejores se pagaban de 6 á 10 pesetas par, según clase, gordina y procedencia. En éstas no se incluyen las del país, pues era muy reducido el número de las que se consumían en esta ciudad. Actualmente valen de 7'50 á 12'50 pesetas, y son en su mayor parte de Portugal y del país. En aquella época pagaban las gallinas por derechos de Aduana 25 pese-

tas los 100 kilos, significando muy poco el quebranto de moneda por el cambio.

En 1892 ó 1893 los derechos arancelarios sufrieron gran aumento, pues de 25 pesetas que se pagaban por tal concepto, subió el arancel á 80 pesetas los 100 kilos, viniendo á agravar más la situación de los importadores y por consecuencia la de los expendedores detallistas y del público en general, la exorbitante subida de los cambios. Francia cobra por derechos arancelarios 12 francos los 100 kilos por la tarifa mínima y 20 francos por la máxima.

Alemania no cobra nada por la gallina viva y 12 francos por la muerta los 100 kilos.

En Austria es libre de carga arancelaria la gallina.

Suiza solamente hace pagar por dicho concepto 1 franco por 100 kilos.

Italia, 6 liras los 100 kilos, y finalmente, Inglaterra no hace pagar nada por la volateria viva ni muerta.

Por los datos que anteceden se desprende que los derechos arancelarios españoles son cinco veces mayores que los de la nación que satisface más por dicho concepto.

Esta es la razón por la que creo debiera acudirse á los poderes públicos solicitando la rebaja de los derechos de Aduana, volviéndolos por lo menos á la tarifa de 25 pesetas los 100 kilos, y con ello se conseguiría un gran beneficio para Barcelona, al propio tiempo que mayores rendimientos para el Tesoro público.

Las gallinas rusas y las italianas, las mejores del mundo para el consumo de Barcelona, cuestan generalmente de compra, las primeras, puestas en Marsella, y las segundas en Italia, de 4'50 á 5 francos par, pues resulta que añadiendo 2'25 de derechos arancelarios, el cambio, gastos de transporte, alimentación y bajas naturales, las gallinas que en 1891 se pagaban en Barcelona de 6'50 á 7 pesetas, se han de pagar hoy por el quebranto de moneda y del arancel de Aduanas de 9'75 á 10 pesetas par.

Si nosotros pudiéramos competir con la gallina extranjera, la elevación del arancel hubiera sido justificada, por ser un beneficio para la producción avícola nacional, pero desgraciadamente, hoy por hoy, nuestras aves (á excepción de la raza del Prat) no pueden entablar competencia con las exóticas y no cabe abrigar el menor temor de que aun siendo libres de entrada nuestras gallinas al extranjero y las de éste estuvieran gravadas con 25 pesetas los 100 kilos, se exportaran nuestras aves, pues el valor que se les daría no compensaría ni con mucho los gastos.

Si en vez de pagar 80 pesetas los 100 kilos se pagaran 25, si en la actualidad entran 1,000 aves diarias por la Aduana de Port Bou, entonces entrarían más de 6,000. He aquí como sufriría gran aumento la recaudación de Aduanas y en consecuencia de la disminución se lograría que en Barcelona costara una peseta menos cada ave, consiguiendo aumentar casi el doble por dicho concepto la recaudación de Aduanas y beneficiando los expendedores detallistas de aves y al público de Barcelona la suma anual de muchos millares de pesetas.

También influiría en ello la reducción de los derechos de consumos y el cultivo, cría y ensayo de la avicultura en grande escala en la alta montaña de Cataluña.

PEDRO ESTASÉN.

(Del Diario del Comercio, de Barcelona).

(1) Aquí el articulista sufre los efectos de un error de información, pues la actual raza del Prat jamás tuvo sangre de la de Macon, que por ser negra dejaría trazas de su cruce, el cual no se ve nunca, ya que si algún color jamás se ve en la gallina del Prat es el negro. La raza se forma por medio de un cruce con la Cochinchina leonada que le legó su color, su tamaño y las plumas en las patas en los ejemplares defectuosos.

	Págs.	AMENIDADES	Págs.
Lista general de las recompensas en la Exposición		Los vuelos de <i>escampadissa</i> en Palma de Mallorca,	
Avícola de Palma de Mallorca, sección de gallinas.	56	por S. Castelló	21
Las Exposiciones Avícolas en el extranjero	80	Recuerdos de Venecia, por S. Castelló	52
Sección de ventas. Aviso importante.	80	Correspondencia particular: Las palomas mensajeras	
A nuestros lectores	82	y los profetas de la Biblia, por el P. Fidel Fita . . .	62

GRABADOS

	Págs.		Págs.
El año avícola: mes de Enero, con texto.	1	Gallo y gallina Campine, de Brakel	61
Palomas de D. Mariano Arenas	6	» » Cou-cou, de Malinas	61
» de D. Joaquín Pascual.	7	» » Hamburgo, listado.	61
» de D. Eduardo Martínez, agraciados con el		El año avícola: mes de Agosto, con texto	65
premio del Ministerio de la Guerra	9	Sala de incubación en la Real Escuela de Avicultura,	
El año avícola: mes de Febrero, con texto	13	de Arenys de Mar	70
Gallo y gallina de Faverolles.	17	Sala de incubación en los Estados Unidos.	71
Vista de Palma de Mallorca, durante una suelta de <i>es-</i>		Invernaderos sistema norteamericano	71
<i>campadissa</i>	22	El año avícola: mes de Septiembre, con texto	73
El año avícola: mes de Marzo, con texto	25	Gallo y gallina Hamburgo, negra	78
Gallo y gallina Mantés	28	» » » listado.	78
» » Houdan.	28	» » » manchado lentejuelado	79
» » Crevecœur.	29	» » de Elberfeld	79
» » La Flèche	29	El año avícola: mes de Octubre, con texto.	81
El año avícola: mes de Abril, con texto.	34	Proyecto y plano general de la Exposición Interna-	
Aspecto del huevo al practicar el miraje (tres figuras).	38	cional de Avicultura en Madrid en los Jardines del	
Paloma record de los 900 kilómetros, de D. A. Robert.	40	Buen Retiro	84
El año avícola: mes de Mayo, con texto.	41	El año avícola: mes de Noviembre, con texto	89
Exposición de Milán, instalación de la casa Goudran.	46	Tarjeta postal, capón del Prat	94
Exposición de Milán, Pabellón é instalaciones de		Sortijas para marcar palomas y gallinas.	95
Mme. Re Van Soolen.	47	El año avícola: mes de Diciembre, con texto.	97
Exposición de Milán, croquis de los jaulones.	48	Gallo y gallina Breda	99
El año avícola: mes de Junio, con texto	49	» » Dorking	99
D. Salvador Castelló y Carreras, en la Plaza de San		Gallina Leghorn	100
Marcos, de Venecia	53	Gallo y gallina Langshan	100
El año avícola: mes de Julio, con texto	57	» » Plymouth Rook.	101
Estuche con instrumentos para la castración de pollos.	60	Gallina Red Cap.	101

NOTA

Al final de este tomo debe encuadernarse la *Memoria* de D. Salvador Castelló sobre la Exposición Universal de París, repartida entre los suscriptores durante el año y cuyas últimas hojas é índice acompañaron el número de Diciembre.

